UN LLAMAMIENTO INTERNACIONAL DE AI.INFO

La superinteligencia no se decreta

LA POSICIÓN

Las palabras deben seguir a las pruebas. Mantengamos IA como nombre general del campo. Reservemos «superinteligencia» para los sistemas que superen de forma demostrada las capacidades cognitivas humanas en prácticamente todos los ámbitos relevantes.

Para firmar, escriba a appeal@ai.info Lea, comparta y firme en ai.info/appeal/es

Cuando un término científico se convierte en una prueba de lealtad

El 29 de septiembre de 2026, una semana después de anunciar el nuevo nombre ante la Asamblea General de la ONU, el presidente Donald Trump firmó la orden ejecutiva 14434, que dispone que las agencias federales, «en la máxima medida permitida por la ley», usen «Super Intelligence» (SI) en lugar de «Artificial Intelligence» (AI) en las comunicaciones oficiales y en los demás documentos no legislativos del poder ejecutivo. La orden obliga a las agencias federales; no exige a ciudadanos, universidades ni empresas que adopten el nuevo nombre.[1][2]

Nueve días después, el 8 de octubre, escribió en Truth Social que la Casa Blanca considera a cualquiera que use el término «Artificial Intelligence» en lugar de «Super Intelligence» «THE ENEMY!», el enemigo. La publicación no mencionaba ninguna sanción. Pero cuando un término científico consolidado se trata como una señal de deslealtad, está en juego la independencia del juicio científico.[3]

La cuestión no es si un gobierno puede elegir, dentro de la ley, el vocabulario de sus propias comunicaciones. Es si la autoridad política debería decidir qué significa un término científico, con independencia de las capacidades que ese término debería describir. El principio es universal: la terminología científica debe seguir abierta a las pruebas y al escrutinio, independientemente de quién ostente el poder político o comercial.

Un nombre nuevo definido con el antiguo

La sección 3 de la orden define «Super Intelligence» como «las tecnologías y los sistemas comprendidos en el término "artificial intelligence"» de la ley estadounidense vigente, 15 U.S.C. § 9401(3). El término sustituto se define mediante la misma categoría que pretende sustituir.[2][4]

Si la superinteligencia es de verdad una categoría distinta, ¿qué la distingue? ¿Qué capacidades debe mostrar un sistema, qué umbrales debe superar y qué pruebas independientes establecerían que los ha superado? Rebautizar los sistemas existentes no responde a ninguna de estas preguntas.

A más tardar el 28 de noviembre, dentro de los 60 días siguientes a la orden, el asesor de ciencia y tecnología del presidente debe presentar al presidente una propuesta de texto legislativo que defina «Super Intelligence». Eso hace especialmente urgente la necesidad de criterios científicos medibles. Una orden ejecutiva puede cambiar el lenguaje administrativo; no puede cambiar lo que una máquina es capaz de hacer. Un nombre no es una prueba.[2]

El lenguaje científico pertenece a una comunidad internacional

En todo el mundo, el campo conserva su nombre. La norma internacional sobre su vocabulario, ISO/IEC 22989:2022, se titula «Artificial intelligence concepts and terminology». El Reglamento de Inteligencia Artificial de la Unión Europea regula los «sistemas de IA», y la Ley italiana 132 de 2025 adopta la definición de ese reglamento. En agosto de 2025, la Asamblea General de las Naciones Unidas creó el Panel Científico Internacional Independiente sobre Inteligencia Artificial; sus 40 miembros, nombrados en febrero de 2026, tienen el encargo de realizar evaluaciones científicas del campo basadas en pruebas.[5][6][7][8]

Incluso las versiones de ambos gobiernos sobre las conversaciones entre Estados Unidos y China de septiembre de 2026 difieren. La Casa Blanca escribió que «los dos líderes acordaron usar el término "super intelligence" en lugar de "artificial intelligence"» y anunció un «U.S.-China Super Intelligence (SI) Dialogue» («Diálogo Estados Unidos-China sobre superinteligencia (SI)»); el Ministerio de Asuntos Exteriores de China anunció el mismo foro con el nombre de «China-U.S. AI Dialogue» («Diálogo China-Estados Unidos sobre IA»).[9][10]

Japón también se ha mostrado prudente, y su caso enseña que firmar no es adoptar. El 4 de octubre de 2026, dieciséis países, entre ellos Alemania, Italia, Japón, la República de Corea y el Reino Unido, respaldaron junto con Estados Unidos la «Kyoto Vision for a Golden Age of Science», una declaración cuyo texto habla de «Super Intelligence (SI)». Cuatro días después, preguntada en la Cámara de Representantes si Japón debía adoptar el nuevo nombre, la primera ministra Sanae Takaichi respondió que, por ahora, el término sigue siendo «AI»: es el habitual en los documentos del Gobierno y en los artículos académicos japoneses,

sustituirlo en todas partes de una vez sería difícil, y Japón tendrá en cuenta el uso internacional y las respuestas de otros gobiernos.[11][12]

En los propios Estados Unidos, el 30 de septiembre, un día después de la orden ejecutiva, el gobernador de California dispuso que las agencias del estado bajo su autoridad siguieran usando «Artificial Intelligence» y «AI».[13]

Un gobierno puede fijar el vocabulario de sus propias instituciones, dentro de la ley. No puede dotar a un término científico de autoridad para el resto del mundo. El vocabulario científico sí cambia, y nuevas capacidades podrán merecer algún día nombres nuevos, pero el cambio debe seguir a avances demostrados, no adelantarse a ellos.

Artificial no significa falso

Una de las justificaciones ofrecidas para abandonar el término «Artificial Intelligence» es que «artificial» sugeriría algo falso o engañoso. Pero «artificial» describe cómo está hecha una cosa, no si es real. Los satélites artificiales son satélites reales; los corazones artificiales cumplen funciones médicas reales. La inteligencia artificial produce resultados reales, valiosos y a veces extraordinarios.[14]

El nombre se usa en la investigación desde los años cincuenta, para un campo que abarca desde algoritmos especializados hasta sistemas de uso general cada vez más capaces. Describir con precisión el progreso científico no lo empequeñece. Lo empequeñecen las descripciones que van más allá de las pruebas.

Qué significa superinteligencia y qué sigue abierto

La superinteligencia es un concepto más ambicioso. Una definición muy extendida, popularizada por Nick Bostrom en 2014, habla de «cualquier intelecto que supere con creces el rendimiento cognitivo de los seres humanos en prácticamente todos los ámbitos de interés». En el marco de los «Levels of AGI» presentado por investigadores de Google DeepMind en ICML 2024, la superinteligencia artificial es el nivel más alto de capacidad general: superar a todos los seres humanos. La versión revisada publicada en septiembre de 2025 sigue clasificando ese nivel como «aún no alcanzado».[15][16]

Como informó Nature en octubre de 2026, los investigadores aún no disponen de criterios rigurosos y aceptados universalmente para definir la superinteligencia; incluso los componentes de la inteligencia humana siguen sin definirse. La ausencia de tales criterios hace aún más importante una terminología cuidadosa: una etiqueta ambiciosa no puede sustituir a las pruebas de las capacidades que da a entender.[14]

Los sistemas actuales superan a expertos humanos en algunas tareas concretas. Esos logros merecen reconocimiento. No equivalen a una inteligencia sobrehumana en sentido general.

Cuando una etiqueta sustituye a una explicación

Imagine que le niegan un préstamo o lo descartan para un empleo tras una evaluación automatizada. Debería poder saber cuán preciso es el sistema, qué limitaciones tiene, qué criterios aplica, quién decidió utilizarlo, bajo qué supervisión y quién responde cuando se equivoca. Que le digan que «lo decidió una superinteligencia» no responde a nada de esto: solo presta a la decisión una autoridad que nunca se ha demostrado.

Las palabras moldean esa autoridad. En experimentos presentados en CHI 2022, Markus Langer y sus colegas observaron que los términos usados para los sistemas automatizados de toma de decisiones influyen en cómo las personas los perciben y los evalúan, incluida la confianza que depositan en ellos.[17]

Esto importa sobre todo en la sanidad, la educación, las finanzas, el empleo y la administración pública. Cuanto mayor es la inteligencia que se atribuye a un sistema, mayor es la necesidad de pruebas, transparencia y rendición de cuentas.

Un fraude, dos nombres

El 4 de septiembre de 2024, la Fiscalía Federal del Distrito Sur de Nueva York anunció los cargos contra Michael Smith con el titular «North Carolina Musician Charged With Music Streaming Fraud Aided By Artificial Intelligence» («Acusado un músico de Carolina del Norte de fraude en el streaming musical con ayuda de la inteligencia artificial»). Según la acusación, desde alrededor de 2018 Smith trabajó con el responsable de una empresa de música con IA para producir cientos de miles de canciones, que después hizo reproducir miles de millones de veces mediante cuentas automatizadas.[18]

Smith se declaró culpable en marzo de 2026. El 6 de octubre de 2026, la misma fiscalía anunció su condena a 18 meses de prisión con un titular nuevo: «North Carolina Man Sentenced To 18 Months In Prison For Super Intelligence-Assisted Music Streaming Fraud» («Condenado a 18 meses de prisión un hombre de Carolina del Norte por fraude en el streaming musical con ayuda de la superinteligencia»). El fraude que describe el comunicado se extendió de 2017 a 2024, y su propio texto sigue llamando a la música «AI-generated songs», canciones generadas por IA.[19]

Ninguno de los dos comunicados aporta pruebas de que los sistemas usados para crear la música tuvieran capacidades sobrehumanas en sentido general, y el comunicado de 2024 sigue en línea tal como se publicó. Entre uno y otro cambió

el vocabulario de la fiscalía, no la tecnología del caso. Un cambio retroactivo de vocabulario no es un avance científico retroactivo.[18][19]

Lo que pedimos

01 **A los periodistas y las redacciones:** sigan usando inteligencia artificial e IA como términos generales. Cuando un documento federal estadounidense diga «SI», expliquen que es el uso de la Administración, distinto del sentido que el término superinteligencia tiene en la investigación.

02 **A las universidades, las escuelas y los investigadores:** enseñen y preserven las distinciones entre IA, inteligencia artificial general y superinteligencia, y juzguen los nuevos términos por las pruebas, no por preferencias políticas o comerciales.

03 **A las empresas que construyen y despliegan estos sistemas:** descríbanlos con capacidades medidas, limitaciones documentadas y evaluaciones transparentes. No presenten un producto como superinteligente sin pruebas verificables públicamente.

04 **A los gobiernos y los legisladores:** basen las definiciones en capacidades que puedan comprobarse. Mantengan los nombres administrativos separados de las afirmaciones científicas y protejan la independencia de la investigación y de la comunicación científica.

05 **A las sociedades científicas y los organismos de normalización:** trabajen para lograr definiciones de IA, AGI y superinteligencia coherentes a escala internacional y comprobables, abiertas a los avances futuros y al debate legítimo.

06 **A todos:** defiendan la libertad de describir la tecnología con precisión sin tener que declarar lealtad política. Apoyar el progreso tecnológico y exigir rigor científico no son posiciones opuestas.

La superinteligencia debe ser un logro, no un eslogan

La superinteligencia es una ambición extraordinaria, con el potencial de transformar la ciencia, la medicina y el conocimiento humano. Pero perseguir ese futuro no exige fingir que ya ha llegado.

Debemos celebrar los logros reales de la inteligencia artificial y, a la vez, exigir pruebas verificables antes de atribuir capacidades que superen la inteligencia humana.

Los gobiernos pueden promover el progreso tecnológico. Las empresas pueden perseguir avances ambiciosos. Ni unos ni otras pueden convertir una aspiración en un hecho científico solo con cambiarle el nombre.

El lenguaje científico debe seguir a las pruebas, no a la autoridad política.

La superinteligencia no se decreta. Se demuestra.

Gabriele Masetti

AI.INFO – PRIMER FIRMANTE

Para firmar, escriba a appeal@ai.info · ai.info/appeal/es

Fuentes

1 Donald Trump, discurso en el debate general del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 22 de septiembre de 2026 – gadebate.un.org.
https://gadebate.un.org/en/81/united-states-america

2 Orden ejecutiva 14434, «Inaugurating the Era of Super Intelligence», 29 de septiembre de 2026, secciones 1–3 – whitehouse.gov; Federal Register, 91 FR 63129, 2 de octubre de 2026. Traducción propia de las citas.
https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2026/09/inaugurating-the-era-of-super-intelligence/
https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2026-10-02/html/2026-20321.htm

3 Donald Trump, publicación en Truth Social, 8 de octubre de 2026 – publicación original.
https://truthsocial.com/@realDonaldTrump/117406176604364910

4 15 U.S.C. § 9401(3), definición de «artificial intelligence».
https://www.law.cornell.edu/uscode/text/15/9401

5 ISO/IEC 22989:2022, «Information technology – Artificial intelligence – Artificial intelligence concepts and terminology», primera edición, julio de 2022 – iso.org.
https://www.iso.org/standard/74296.html

6 Reglamento (UE) 2024/1689 (Reglamento de Inteligencia Artificial), artículo 3, punto 1.
https://eur-lex.europa.eu/eli/reg/2024/1689/oj/spa

7 Ley italiana n.º 132, de 23 de septiembre de 2025, artículo 2 – Gazzetta Ufficiale n.º 223, de 25 de septiembre de 2025.
https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2025/09/25/25G00143/sg

8 Asamblea General de las Naciones Unidas, resolución 79/325, aprobada el 26 de agosto de 2025, párrafo 1 – docs.un.org; nombramiento de los 40 miembros del Panel, 12 de febrero de 2026 – unric.org.
https://docs.un.org/es/A/RES/79/325
https://unric.org/en/general-assembly-appoints-artificial-intelligence-panel/

9 Casa Blanca, «Fact Sheet: President Donald J. Trump Advances a Fair and Reciprocal Relationship with China While Hosting Historic State Visit», 25 de septiembre de 2026 – whitehouse.gov. Traducción propia de la cita.
https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2026/09/fact-sheet-president-donald-j-trump-advances-a-fair-and-reciprocal-relationship-with-china-while-hosting-historic-state-visit/

10 Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, «China and the United States Reach Eight Deliverables and Understandings», punto 7, 26 de septiembre de 2026 – fmprc.gov.cn.
https://www.fmprc.gov.cn/eng/xw/zyxw/202609/t20260926_12031663.html

11 Casa Blanca, «U.S. Leads International Coalition to Endorse Kyoto Vision for a Golden Age of Science», 4 de octubre de 2026 – whitehouse.gov; texto de la declaración – Kyoto Vision (PDF).
https://www.whitehouse.gov/releases/2026/10/us-leads-international-coalition-to-endorse-kyoto-vision-for-a-golden-age-of-science/
https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2026/10/Kyoto-Vision-for-a-Golden-Age-of-Science.pdf

12 Sanae Takaichi, respuesta en la Cámara de Representantes, 8 de octubre de 2026, según TV Asahi (ANN) – tv-asahi.co.jp; y según la agencia Kyodo – daily.co.jp.
https://news.tv-asahi.co.jp/news_politics/articles/000538741.html
https://www.daily.co.jp/society/politics/2026/10/08/0020907534.shtml

13 Gobernador de California, orden ejecutiva N-10-26, 30 de septiembre de 2026 – gov.ca.gov; comunicado – gov.ca.gov.
https://www.gov.ca.gov/wp-content/uploads/2026/09/SIGNED_EO-N-10-26_9.30.26.pdf
https://www.gov.ca.gov/2026/09/30/californias-nation-leading-ai-framework-just-got-stronger-governor-newsom-signs-more-first-in-the-nation-worker-protections-and-more/

14 Jenna Ahart, «The science of superintelligence and why AI is still a useful word», Nature, 7 de octubre de 2026 – nature.com.
https://www.nature.com/articles/d41586-026-03198-6

15 Nick Bostrom, Superintelligence: Paths, Dangers, Strategies, Oxford University Press, 2014. Traducción propia de la cita.

16 Meredith Ringel Morris y otros (Google DeepMind), «Position: Levels of AGI for Operationalizing Progress on the Path to AGI», Proceedings of ICML 2024, PMLR 235 – arXiv:2311.02462 (versión 5, 24 de septiembre de 2025), tabla 1. Traducción propia de la cita.
https://proceedings.mlr.press/v235/morris24b.html
https://arxiv.org/abs/2311.02462

17 Markus Langer, Tim Hunsicker, Tina Feldkamp, Cornelius J. König, Nina Grgić-Hlača, «“Look! It’s a Computer Program! It’s an Algorithm! It’s AI!”: Does Terminology Affect Human Perceptions and Evaluations of Algorithmic Decision-Making Systems?», CHI 2022 – doi:10.1145/3491102.3517527; arXiv:2108.11486.
https://doi.org/10.1145/3491102.3517527
https://arxiv.org/abs/2108.11486

18 Fiscalía Federal del Distrito Sur de Nueva York, «North Carolina Musician Charged With Music Streaming Fraud Aided By Artificial Intelligence», 4 de septiembre de 2024 – justice.gov.
https://www.justice.gov/usao-sdny/pr/north-carolina-musician-charged-music-streaming-fraud-aided-artificial-intelligence

19 Fiscalía Federal del Distrito Sur de Nueva York, «North Carolina Man Sentenced To 18 Months In Prison For Super Intelligence-Assisted Music Streaming Fraud», 6 de octubre de 2026 – justice.gov.
https://www.justice.gov/usao-sdny/pr/north-carolina-man-sentenced-18-months-prison-super-intelligence-assisted-music